

Hoy vamos a continuar con la 2ª parte de la serie de sermones *Comprendiendo el Gobierno de Dios*.

Como he mencionado en la 1ª parte, los caminos de Dios tienen que ver con el justo juicio. Esto es algo que la Iglesia de Dios no ha entendido durante mucho tiempo. La Iglesia de Dios no entendía el gobierno de Dios. Pensamos que todos entendemos el gobierno de Dios, pero esto no es tan sencillo. Y una de las principales cosas en las que nos estamos enfocando ahora es que el gobierno de Dios tiene que ver con juicio. Y eso se volverá más importante a medida que avanzamos en esta serie de sermones. De qué se trata todo eso.

Debemos aprender cómo juzgar de manera justa. Porque tenemos que juzgar todo el tiempo. Tenemos que juzgar situaciones y asuntos comparando las cosas con lo que Dios dice sobre cómo debemos vivir. Y esto es una cuestión de juicio. Debemos aprender esas cosas. No se trata solamente de conocer las leyes de Dios y los caminos de Dios, debemos implementarlos en nuestras vidas. Debemos saber cuándo, dónde y cómo hacer esto y todo lo relacionado con esto.

Creo que un buen lugar para comenzar es donde lo dejamos la semana pasada, en la 1ª parte, en Romanos 11. Vamos a leer esos versículos nuevamente y luego continuaremos.

Y quisiera decirles que el contexto de Romanos 11 continúa en Romanos 12. Y a veces, leemos la Biblia empezando por un determinado capítulo o leemos solo ciertas partes. Como aquí. Podemos comenzar en el capítulo 12. Pero ¿cuál es el contexto? Porque muchas veces podemos entender más si sabemos cuál es el contexto. Las personas han dividido los libros de la Biblia en capítulos y versículos. Pero antes de leer el capítulo 12 - y es increíble lo que Pablo nos dice en ese capítulo - es importante entender el contexto de lo que es dicho en los versículos anteriores, en el capítulo 11. Es muy importante entender de lo que Pablo está hablando.

También quisiera comentarles que hemos llegado aquí, a Arizona, unos días antes del fin de semana. Y creo que ya he mencionado antes que cuando viajamos a lugares lejos de casa intentamos combinar las visitas a las congregaciones en la misma región sin tener que volver a Cincinnati. Especialmente debido a que los precios de los billetes de avión han subido mucho. Así que, para nosotros es mejor hacer las cosas de esa manera.

Y he empezado a trabajar en los sermones para la Fiesta de los Tabernáculos. Este año he empezado un poco antes. Generalmente empiezo a finales de junio, principios de julio, pero este año yo quería empezar un poco antes. Esto ayuda a los que traducen los sermones a tenerlo todo listo antes de la Fiesta. Yo preparo esbozos de los sermones y ellos los

traducen a los diferentes idiomas para que así sea más fácil para las personas seguir los sermones que son dados en vivo en la Fiesta. Y esto es un poco difícil para los traductores porque ellos también tienen que traducir los sermones semanales.

Y ya les había mencionado que yo no sabía idea de qué hablar en los sermones de la Fiesta. Esto me pasa todos los años. Y cuando llega el momento de preparar los sermones yo oro al respecto y pido a Dios que me muestre de qué debo hablar en la Fiesta de este año. Y solo entonces yo empiezo a verlo. Y este año estoy empezando antes, estoy orando en ese sentido. Y yo quedo estupefacto con todo lo que Dios me está dando. ¡De verdad! Creo que este año será como en 2005. Y si usted sabe lo que Dios nos ha dado en 2005, eso debería significar mucho para usted. Dios nos está dando ciertas cosas antes de que Cristo venga y establezca Su gobierno en esta tierra. Dios está poniendo las cosas en su lugar en la Iglesia.

¡La Fiesta de este año va a tener un enfoque increíblemente único, algo verdaderamente asombroso! Y el tema del primer sermón de la Fiesta de este año tiene mucho que ver con el tema del que estamos hablando ahora. Será como una continuación de este tema.

Y para mí, personalmente, yo estoy asombrado con todo esto. Y espero que la Iglesia también esté admirada al ver estas cosas, al ver cómo Dios obra. Y por eso yo menciono esto. Porque todo sigue un orden. Dios ha planeado todo esto. Acabamos de hablar sobre esto en una serie de sermones. Dios planeó todas esas cosas mucho antes de crear a los seres humanos.

Hemos leído la historia de Abraham, Isaac, Jacob y José. Y nada de lo que sucedió en la vida de ellos fue por casualidad. Dios no decidió simplemente hacer ciertas cosas con un determinada familia. "Bueno, creo que haré de ellos una nación. Trabajaré a través de Abraham". ¡Dios no trabaja de esa manera! Dios planeó todo esto de una manera que no podemos siquiera comenzar a comprender con esos cerebros de guisantes que tenemos.

La mente de Dios está mucho más allá de nuestra comprensión. Y creo que he mencionado esto el pasado Sabbat. O el Sabbat anterior. Mismo cuando seamos parte de la Familia Dios, cuando seamos espíritu, con una mente muy superior a la que tenemos ahora, necesitaremos mucho, mucho tiempo para comprender esas cosas. Dios siempre estará guiándonos y enseñándonos cosas que no sabíamos antes.

Y esto es algo increíble. Porque es una pena cuando dejamos de aprender en esta vida humana, pero mucho más cuando tengamos la vida eterna. ¿Cómo podemos comprender lo que vamos a hacer en 1.000 años? ¿Cómo podemos comprender lo que vamos a hacer en 100.000 años? ¿Cómo podemos los seres humanos comprender las cosas que haremos en un millón de años, o un billón de años? ¡Nuestra mente no alcanza a comprender esas cosas! Aunque entonces el concepto de tiempo será un poco diferente para nosotros.

Hay cosas en esta vida que apenas entendemos. Y por eso yo quedo aún más estupefacto cuando pienso en cuánto Abel, el primer hombre justo, sabía. El primer justo no fue Adán, pero fue su hijo. Dios comenzó a trabajar con Abel de una manera única, pero Dios no le ha revelado mucho. Y entonces Dios comenzó a revelar ciertas cosas a Abraham. Y esto fue después del diluvio. Mucho después del diluvio. Mucho tiempo para nosotros, pero no para Dios. Entonces Dios comenzó a revelar más, pero era todavía poco comparado a lo que tenemos hoy.

Y luego Dios comenzó a revelar ciertas cosas a Moisés, cuando llegó el momento de sacar a los hijos de Israel de Egipto. Dios revela las cosas a los seres humanos de manera progresiva. Y deberíamos quedar asombrados con esto. Cuanto más sabemos, más entendemos lo poco que sabemos. Esto es algo increíble. De verdad. A veces es difícil encontrar las palabras para expresar lo increíble que es que Dios nos esté guiando.

La Fiesta de los Tabernáculos de este año será increíblemente única y emocionante para la Iglesia de Dios. Y pido a los que transcriben y traducen los sermones que no hablen sobre el contenido de los sermones a nadie. Ni a su cónyuge. Porque ellos deben recibir todo esto en la Fiesta de los Tabernáculos.

Los que transcriben o traducen los sermones deben guardarlo para ellos y solo para ellos. Y los que vivan con ellos en la misma casa no intenten averiguar el contenido de los sermones porque eso no les hará ningún bien. Yo les estoy pidiendo esto y creo saber de dónde esto viene. Y espero que todos sepan de dónde esto viene. Todo debe quedar guardado, reservado para la Fiesta de los Tabernáculos.

Les estoy poniendo delante algunas zanahorias. Un montón de ellas. Esto va a ser muy emocionante, de verdad. Y debemos seguir orando por esto, para que Dios siga abriendo las puertas. Ya tengo varios sermones que Dios ha puesto en mi mente y esto es lo que voy a hacer.

¡Y todo esto me parece increíble! Eso es todo lo que puedo decir. Porque a veces yo sé de lo que tengo que hablar en uno o dos sermones y entonces yo empiezo a trabajar en ellos, pero no sé de qué debo hablar en los demás sermones. Y entonces Dios abre las puertas y me ayuda a ver eso y yo empiezo a trabajar en ello. Y este año todo es muy parecido a lo que pasó en 2005. Ya sé de lo que debo hablar en todos los sermones de la Fiesta.

Y el tema de los sermones de la Fiesta está relacionado con el tema del que estamos hablando en la presente serie de sermones. Estoy mencionando esto porque todo ya estaba planeado. Dios ya tiene planeado todo lo que Él nos da. Estamos creciendo. Él nos moldea y nos forma en el Cuerpo de Cristo, como grupo. Somos un grupo muy pequeño y Dios está trabajando con nosotros para lograr lo que Él va a lograr ahora. No era el propósito de Dios que fuéramos un grupo tan grande como en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. Entonces éramos muchos, para que una apostasía pudiese tener lugar.

Y es increíble entender que esa fue la apostasía más grande en toda la historia. Y que todo esto era necesario para que pudiésemos aprender una de las lesiones más importantes que los seres humanos debemos aprender. La apostasía que tuvo lugar en el mundo espiritual, cuando Lucifer se rebeló, fue muy grave e intensa también. Pero la apostasía que tuvo lugar en la propia Iglesia de Dios, entre el pueblo de Dios, entre personas que habían sido engendradas del espíritu santo de Dios, que habían sido llamadas a formar parte de Elohim, para ser parte Familia de Dios, fue mucho más grave que la apostasía que tuvo lugar entre los ángeles.

Y es alucinante comprender por lo que pasamos. Hemos pasado por cosas verdaderamente increíbles ahora que estamos llegando al final de todo esto. Y creo que durante la Fiesta quedará aún más claro lo importante que es lo que Dios está haciendo en este tiempo del fin. Y nosotros podemos ser parte de esto.

La verdad es que yo no tengo palabras para expresar lo que me ha estado pasando en los últimos días. Porque la vida se trata de compartir y Dios quiere compartir esas cosas con nosotros. Y cuando Dios nos llama a formar parte de Su Familia, cuando somos engendrados, Dios comparte con nosotros. Y Dios disfruta con esto. Dios se siente pleno con esto. Y por supuesto que en los últimos 2.000 años Dios ha estado compartiendo con Su Hijo todo lo que Él está haciendo. Y Él ha dado a Su Hijo toda autoridad a para cumplir Su voluntad y Su propósito.

Pero en los últimos 2.000 años Dios ha estado compartiendo ciertas cosas con la Iglesia. Y antes de eso, en los primeros 4.000 años, Dios ha estado compartiendo ciertas cosas con algunas personas. ¡Y nosotros somos parte de esto! ¿Cómo describir algo así? No se puede. ¡Uno tiene que quedar asombrado cuando lo entiende!

**Romanos 11:33 - ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios!** Mucho es dicho aquí. Porque primero recibimos el conocimiento. Dios abre nuestra mente y comienza a darnos conocimiento sobre Él. Dios comienza a darnos conocimiento de Su plan y Su propósito, de cómo debemos vivir. Dependiendo de cuando Dios haya llamado a las personas en los últimos 6.000 años. Porque Dios ha ido dando a las personas que Él ha ido llamando cada vez más conocimiento. Y ahora Dios nos ha dado más y más y más debido a dónde estamos, debido a que Su Hijo está a punto de regresar.

Dios nos da conocimiento y entonces depende de nosotros. Dios nos da la capacidad, de creer a Él. Dios nos da conocimiento sobre Él, sobre Su plan. Dios nos atrae y nos da Su espíritu para que podamos entender esas cosas. Pero no somos engendrados del espíritu de Dios hasta que somos bautizados. Pero Dios nos da Su espíritu para que podamos entender lo que Él no revela. Porque ese conocimiento sobre Dios y sobre Su camino de vida es algo espiritual. Y entonces Dios nos ayuda a comenzar a entender ciertas cosas antes de que

somos bautizados. Y luego tomamos decisiones y podemos comenzar a creer lo que Él nos dice, porque Él nos da la capacidad de creer que todo esto es verdad.

Como lo que me pasó. No hay mejor ejemplo de esto. Y por eso yo menciono esto una y otra vez. Cuando yo estaba en mi tercer año en la universidad, yo volví a casa para las vacaciones. Y ya era tarde en la noche, a eso de las 10:00 de la noche, mi padre y yo nos sentamos a la mesa en la cocina y él me habló sobre el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. Yo crecí en un hogar en el que no se hablaba sobre Dios. No solíamos ir a la iglesia. No recuerdo haber ido alguna vez a la iglesia con mis padres. Excepto en Navidad y Semana Santa, en esa época del año, con algunos amigos quizás. Pero esas cosas no significaban mucho para mí. Y de repente, allí estaba yo escuchando a mi padre hablar sobre el Sabbat, los Días Sagrados, las tribus de Israel, quienes son las tribus de Efraín y Manasés hoy, y lo que Dios está haciendo en el tiempo del fin, que estamos en el tiempo del fin.

Y cuando yo escuché esas cosas yo enseguida supe que todo esto era verdad. ¿Cómo puede ser esto? Por el espíritu de Dios. Él nos da Su espíritu para ayudarnos a entender lo que Él pone en nuestra mente. Y entonces sabemos que esto viene de Él. Algo cambia en nuestra mente. Pero Dios tiene que darnos esto. Y entonces es como cuando se enciende una bombilla y de repente todo se ilumina. Cosas que no entendíamos antes ahora podemos entender claramente. ¡Todo es tan claro! ¡Todo tiene sentido!

Así es como cada uno de nosotros comienza ese viaje. Dios comienza a mostrarnos la verdad y entonces tenemos que decidir si vamos a vivir de acuerdo con la verdad. Porque entonces depende de nosotros. Dios no nos impone nada. Depende de nosotros elegir esto. Podemos creer la verdad y elegimos vivir de acuerdo con la verdad. ¡Qué cosa tan increíble! Y eso es fe. Dios nos permite creer, nos da el conocimiento y la capacidad de creer que todo esto es verdad. Pero entonces tenemos que elegir vivir de acuerdo con la verdad. De esto se trata la fe. De esto se trata vivir por fe. Vivimos de acuerdo con lo que Dios nos da la capacidad de creer.

El conocimiento es solo el comienzo. Después de esto viene la sabiduría. Porque tenemos conocimiento pero a medida que crecemos necesitamos sabiduría para entender ese conocimiento. Y esto también pasa con el tema del que estamos hablando aquí. Necesitamos sabiduría para entender esto. Porque entender el gobierno de Dios no es algo sencillo. Muchos en la Iglesia de Dios pensaban que entendían el gobierno de Dios y no lo entendían. ¡Para nada! Muy pocos han podido entender el gobierno de Dios en la Era de Filadelfia. Y menos aún en la Era de Laodicea Porque entonces la Iglesia había perdido la verdad sobre el gobierno de Dios y cómo esto funciona en nuestra vida.

Escuchamos las cosas y pensamos que las entendemos, pero nuestra historia es la prueba de que esto no es así, de cómo somos los seres humanos. La comprensión sigue al conocimiento. Empezamos a entender por qué Dios... Y aquí es donde entra el tema del juicio. Entendemos algo y vivimos de acuerdo con esto, lo ponemos en práctica, y entonces

Dios comienza a darnos la comprensión de esto. ¿Comprensión de qué? De por qué Dios nos revela esas cosas. Comprendemos ciertas leyes, comprendemos por qué Dios nos ha dado esas leyes, que nuestra vida es mucho mejor si vivimos de acuerdo con lo que Dios nos muestra, si elegimos vivir de acuerdo con eso. Y a medida que vivimos de acuerdo con esto desarrollamos la sabiduría. La sabiduría es vivir de acuerdo con las cosas que entendemos porque estamos de acuerdo con Dios. La sabiduría viene de Dios, es la palabra de Dios, es la mente de Dios.

**¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son Sus juicios...** Sabemos cuál es el contexto. El juicio tiene que venir de esto. La comprensión sobre cómo debemos juzgar. Porque ponemos ciertas cosas en práctica y podemos llegar a entenderlas. Con solo el conocimiento no entendemos las cosas. Ahí es donde muchos se han ido por el camino equivocado sin comprender lo que Dios está haciendo y por qué Dios hace lo que hace.

**...e insondables Sus caminos!** No podemos hacer las cosas a nuestra manera. De hecho, tenemos que luchar para no hacer las cosas a nuestra manera. Tenemos que buscar a Dios y pedirle que nos guíe, nos muestre la dirección a seguir y nos ayude en estos asuntos. Porque si esto viene de nosotros esto no tiene ningún valor, porque siempre estará basado en el egoísmo. ¡Siempre, siempre, siempre, siempre! Porque somos egoístas por naturaleza.

Los seres humanos fuimos creados para ser egoístas por naturaleza. Dios nos ha creado en forma física para este propósito, para ser egoístas. ¿Por qué? Para que podamos comprender lo que producen nuestros caminos. Lo que producen los caminos de Satanás. Porque nuestro camino es el camino de Satanás. El egoísmo es el camino de Satanás. El orgullo, la soberbia, pensar que sabemos más que Dios, no escuchar a Dios. Esto es algo horroroso.

**...e insondables Sus caminos! Porque: ¿Quién ha conocido la mente del SEÑOR? ¿Cómo se puede conocer la mente de Dios? Dios tiene que revelarnos Su mente. Dios tiene que comunicar esto a nuestra mente, tiene que ayudarnos a ver esto. Y ahí es donde entra el entendimiento. Empezamos a entender por qué Dios nos revela las cosas. ¿O quién llegó a ser Su consejero? ¿O quién le ha dado a él primero para que sea recompensado por Él? Porque de Él y por medio de Él y para Él son todas las cosas. Dios es la fuente de todo. Todo lo que es bueno y justo viene de Dios. ...todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén.**

Y Pablo sigue en el capítulo 12. El contexto es el mismo. **Romanos 12:1 - Así que, hermanos, os ruego...** Pablo escribió esto por inspiración de Dios. Esto no salió de la mente de Pablo. **...os ruego por las misericordias de Dios...** Porque Dios es grande en misericordia. Su camino es misericordioso, y Dios quiere darnos Su misericordia. **...por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo...**

Y en la Era de Filadelfia y en otras eras las personas en la Iglesia de Dios no entendían esas cosas. ¿Cómo podemos presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo? ¿Cuál es la principal

manera de hacer esto? Renunciando a nuestro "yo". Luchando contra el egoísmo que es inherente a la mente humana y esforzándonos por someternos a la justicia de Dios, a Sus caminos. ¿Nuestros caminos? Todo lo que tenemos que hacer es mirar cómo está el mundo hoy. ¡El mundo está enfermo! Y con la tecnología que tenemos hoy esto queda cada vez más claro para los seres humanos. ¡Más que nunca!

Y hablando de la maldad del mundo, mi esposa y yo estuvimos hablando sobre esto esta mañana. O ayer, quizá. No recuerdo cuándo ha sido. Pero estábamos hablando sobre Sodoma y Gomorra. Estuvimos hablando sobre esto con un grupo de personas esta mañana, sobre la maldad que había en el mundo entonces y también antes del diluvio, sobre cómo eran los seres humanos. La cosa llegó a tal punto que todos tuvieron que ser destruidos con un gran diluvio. Dios solo salvó a una familia.

Pero esto no sucedió de repente y entonces Dios tomó esa decisión. "¿Qué voy a hacer? Voy a empezar de nuevo con una sola familia". No. Todo esto había sido planeado mucho antes. Dios sabía lo que harían las personas si Él les permitiese vivir 900 años o más. Dios sabía cómo estaría el mundo después de 1.000 o 1.500 años. Dios sabía lo que las personas harían. Dios sabía lo que pasaría en la tierra, lo que harían las personas.

¡Dios nos creó con ese propósito! Para que tomemos nuestras propias decisiones. ¡Somos responsables de nuestras propias decisiones y debemos aprender que nuestras elecciones apestan! Nuestras elecciones solo producen lo que está mal. Producen tristeza, infelicidad, drama en la enésima potencia en la vida humana. Hay tanto dolor y sufrimiento en la historia de la humanidad. ¡De verdad!

A veces es difícil para las personas entender esto. Somos bendecidos en este país en el mundo occidental. Porque en el resto del mundo las personas están sufriendo mucho Y aquí también hay mucho sufrimiento, pero cerramos los ojos para esto. Cuando el principal enfoque de la sociedad debería ser ayudar a los que sufren. Porque podemos ayudarlos, pero no lo hacemos porque los seres humanos no somos capaces de esto.

Pero en el resto del mundo las cosas se están poniendo mucho más difíciles. Y es triste ver lo que está pasando. El hambre aumenta, hay falta de alimentos, de cosas tan básicas como grano y productos de primera necesidad. Todo está pasando muy rápido en este mundo. Y estamos viviendo esto ahora. Hay mucho sufrimiento en el mundo debido a la manera cómo las personas tratan unas a otras, debido a cómo los gobiernos tratan a las personas, a sus poblaciones. Ellos hacen cosas tan crueles, tan demenciales.

Y me causa mucho dolor ver esas cosas. Es muy doloroso ver lo que los seres humanos están haciendo a otros seres humanos. Estamos destruyendo el planeta Tierra. Si esto sigue mismo sin una guerra nos destruiremos a nosotros mismos. ¡Ya hemos destruido tanto!

Pero la vida sigue. Y mientras podamos pagar nuestras facturas y vivir cómodamente, no prestamos mucha atención a lo que está pasando en el mundo. Como lo que está sucediendo en Ucrania. ¡Esto me pone enfermo! Ellos ya no hablan tanto sobre esto en la televisión porque es más fácil hablar de otras cosas que son “más importantes” Como un pleito entre dos estrellas de cine. A ver quién va a ganar el caso. Los que han visto esto en la televisión saben de lo que estoy hablando.

Y para los noticiarios esto parece ser más importante que todas las personas que están siendo asesinadas en Ucrania. Los niños y ancianos no tienen ninguna posibilidad de escapar. Una matanza de seres humanos. ¿Y qué hacen las personas? ¿Qué están haciendo las naciones de Europa? ¡Este mundo está realmente enfermo! Pero esto es parte de lo que tiene que pasar en el fin de la presente era.

**...que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo...** Y esto es una elección. Mi vida no me pertenece para hacer lo que yo quiera con ella. Desde que he sido bautizado mi vida ya no me pertenece y no puedo hacer lo que quiero, lo que me da la gana, lo que desagrada a Dios y no está de acuerdo con Dios. Pero lo hago. Porque todos cometemos pecado. Y a medida que crecemos, podemos trabajar en esas cosas, pero seguimos cometiendo pecado. Siempre tendremos pecado en nuestra vida mientras vivamos en un cuerpo humano, pero debemos luchar contra el pecado con todo nuestro ser, debemos esforzarnos por vencer el pecado.

Cosas que antes hacíamos pero que ahora son cada vez menos frecuentes en nuestra vida. Entendemos esas cosas a nivel espiritual, entendemos que hay pecado en esas cosas. Y entonces tenemos que arrepentirnos de esas cosas. Y somos cada vez más y más purificados de esas cosas, pero siempre tendremos pecado en nuestra vida. Pero debemos negar a nosotros mismos, aunque es difícil negar a nuestro “yo”. Es difícil renunciar a nuestros caminos, “la forma en que lo veo”. “¡Yo tengo razón!” ¡Y si hay algo que me saca de quicio son esas personas que leen ciertas cosas en internet y piensan que lo saben todo! Me cuesta mucho escuchar a esas personas. Y esto pasa con muchos en la Iglesia también.

Buscamos en Internet sobre un tema, lo estudiamos y pensamos que entendemos todo al respecto. Nos convertimos en expertos en ciertos temas. A veces en muchos temas. “Pregúntamelo y te lo diré”. “¿Quieres mi opinión? ¿Quieres saber cómo yo lo veo, lo que pienso que está bien o mal?” Estamos ansiosos para dar nuestra opinión a los demás, para mostrar a otros lo que sabemos. Y es difícil para nosotros escuchar a otros. A veces las personas están más preocupadas en mostrar a otros todo lo que saben en lugar de simplemente tener una conversación en familia, compartir la vida con su familia. Tenemos que deshacernos de toda esa basura y de las cosas que hacen daño. Espero que todos entendamos esto. Con el espíritu de Dios, sí que lo entendemos.



Tenemos que luchar contra esto de "así es como yo lo veo". Porque todos tenemos una opinión sobre todo. Las personas en el mundo tienen sus opiniones sobre todo. Usted prende la tele y todo lo que oye es la opinión de las personas sobre lo que sea. Da igual cuál sea el tema, ellos hablan como si fueran expertos porque han escrito un libro. "Esa persona ha escrito un libro sobre esto y es una experta en el asunto. Queremos escuchar su opinión". Yo no. No me importa. Yo no quiero escuchar la opinión de nadie. Yo no quiero escuchar su punto de vista porque yo sé cuál es su punto de vista. Su mente está corrompida. Es egoísta. Ellos no tienen respuestas para todo. Solo Dios tiene las respuestas.

Y a esto ellos llaman "noticias" hoy. Y yo pienso: "¿Estás loco o qué?" Me encanta ver o leer las noticias cuando voy a Europa. Porque allí en las noticias ellos hablan de lo que está sucediendo en el mundo, de cómo ciertas cosas que están sucediendo en el mundo afectan a las personas, hacen daño a las personas. Aquí en los EE. UU. no se habla de esto en las noticias. No se habla de las cosas que están sucediendo en el mundo en el que vivimos y que pueden afectar a los demás en todo el mundo.

**...presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.** ¡A eso Dios nos ha llamado! Ese es nuestro culto racional a Dios. Debemos luchar contra nuestro "yo". Debemos decir NO a nuestro "yo" y decir SÍ a lo que es correcto. Debemos juzgar con justicia y no de acuerdo con nuestros propios caminos.

Pero a veces solo queremos dar nuestra opinión sobre algo. Leemos algo por ahí y pensamos que esto es lo correcto y queremos que otros lo sepan. ¿Es eso realmente lo importante en la vida? ¿Es eso lo que necesitamos?

**No os amoldéis a este mundo.** Ahí vamos. ¡No sean como las personas de este mundo! No hagan las mismas cosas que las personas en el mundo hacen porque ellas van por el camino equivocado. No se dejen atrapar por las cosas del mundo, las cosas que dicen los sabelotodo, lo que ellos piensan que es correcto.

**No os amoldéis a este mundo, sino sed transformados mediante la renovación de vuestra mente.** A eso Dios nos ha llamado. A tener una mente diferente. ¡Estoy tan agradecido a Dios por ya no ser como yo era cuando Dios me ha llamado! Estoy tan agradecido a Dios por haberme llamado a salir de eso y me haber dado un lugar donde comenzar. Ese ha sido un proceso lento desde 1969. He tenido que luchar muchas batallas a lo largo del camino. Contra mi "yo" y contra el mundo a mi alrededor. Y también contra los demonios que transmiten cosas a nuestra mente. Pero nuestra mayor batalla es contra nuestro "yo". Porque si no podemos luchar contra nuestro "yo" no vamos a poder luchar contra todo lo demás. La batalla más grande es la que tiene lugar en nuestra mente.

Dios nos dice: "Renueva tu mente. Sé transformado". Y esa palabra me encanta. Esa palabra solo es usada en dos lugares en la Biblia. Metamorphoo. Como el proceso por el que pasa una mariposa. Una oruga que se arrastra por los suelos de repente se transforma en una mariposa. Una metamorfosis tiene lugar. Metamorphoo en griego. Esa palabra griega es

usada aquí. Nuestra mente tiene que ser transformada, tiene que convertirse en algo diferente, tiene que dejar de ser como era y convertirse en algo nuevo y diferente. ¡Qué bonito!

¿Cómo puede algo tan bonito como una mariposa venir de algo tan feo como una oruga que se arrastra por todas partes y que nadie quiere tocar? Bueno, tal vez haya alguien que se atreva a tocar las orugas. No lo sé. Hay personas a las que les debe gustar esas cosas. Pero una mariposa, ¿a quién no le gusta ver algo tan bello como una mariposa, con todos sus colores?

¿Y qué pasa con nosotros? Cambiamos, somos transformados, pensamos diferente, empezamos a vivir de manera diferente. Y las personas pueden ver que nosotros somos diferentes. ¡Esto es algo muy bonito! Porque las personas no deben ver a nosotros, pero a Dios. Llevamos el nombre de Dios. Somos la Iglesia de Dios. Somos el pueblo de Dios. Y aprendemos y entendemos que *no tomar el nombre de Dios en vano* no es solo un mandamiento, algo que no debemos hacer a nivel físico, no usar el nombre de Dios para maldecir o lo que sea. Porque esto es todo lo que las personas en el mundo pueden entender sobre ese mandamiento. Y a veces las personas en la Iglesia solo entienden que no debemos hacer esto a nivel físico. Pero esto es algo que va mucho más allá. No debemos profanar el nombre de Dios. No debemos tomar Su nombre en vano.

Nosotros llevamos el nombre de Dios. Somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Y si nosotros, individualmente, hacemos cosas que están mal, entonces tomamos el nombre de Dios en vano. Porque entonces estamos haciendo todo esto por la razón equivocada. Todo lo que hacemos trae vergüenza y deshonra al nombre de Dios. Y esto es todo lo contrario de lo que Su nombre debe reflejar en nuestras vidas. ¡Qué cosa más bonita es entender esto!

Debemos ser transformados por la renovación de nuestra mente. Y por eso me encanta la palabra “arrepentirse”. Arrepentirse en el idioma griego significa “pensar diferente”. Arrepentirse significa que reconocemos que nuestra manera de pensar no es correcta y nos esforzamos por comenzar a pensar de la manera correcta, como Dios piensa.

**Así podréis comprobar...** En otras palabras, por lo que usted está viviendo. **Así podréis comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.** Así es como lo comprobamos. Juzgando de manera justa. Poniendo esto en práctica, implementando esto en nuestra vida. Comenzamos a comprobar que esto funciona, que el camino de Dios funciona, produce frutos, produce lo que es bueno.

**Por la gracia que se me ha dado, os digo a todos vosotros: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener...** Ese es el problema. Y por eso es tan importante que seamos un sacrificio vivo, que luchemos contra nuestro “yo” y que no pensemos que somos

mejores de lo que somos, que no tengamos un alto concepto de nuestra opinión, de nuestros propios caminos.

**Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación...** Y *moderación* no es la traducción correcta de esa palabra. Esa palabra significa tener entendimiento. De eso se trata. ...**según la medida de fe que Dios le haya dado.** Dios nos ha dado la capacidad de saber la verdad y de comenzar a elegir vivir de acuerdo con la verdad. Dios nos ha dado una "medida de fe". Y depende mucho de nosotros qué medida de fe hay en nuestra vida, la elección de implementar los caminos de Dios en nuestra vida. La manera como juzgamos esto. Porque Dios nos ha dado la capacidad de hacerlo.

Y ahora vamos a continuar a partir de ese punto aquí. Cuando pienso en este tema, no puedo dejar de pensar en la primera verdad que Dios ha restaurado en la Iglesia a través de Herbert W. Armstrong. Dios le ha llamado ya al final de la Era de Sardis y Dios entonces le mostró que habría diferentes eras en la Iglesia a lo largo del tiempo, en un periodo de casi 2.000 años. Comenzando con la Era de Éfeso hasta la Era Laodicea.

Y en cada una de esas eras la Iglesia pasa por diferentes cosas. Y también el mundo. En el comienzo de la Era de Sardis surgió la imprenta y las personas comenzaron a traducir la Biblia, la palabra de Dios, en otros idiomas. Y entonces empezaron a surgir todas esas otras iglesias. Antes de eso solo había una que era realmente importante. Había algunas más, pero nada importante. La iglesia que fue fundada en el año 325 d. C. usaba como idioma principal el latín. Pero las personas normales y corrientes no sabían latín. Así que, los sacerdotes les decían lo que querían en su propio idioma. Ya fuera en francés, inglés, alemán o cual fuera el idioma que hablasen. Ellos también decían otras cosas en esa iglesia.

Y entonces algunos grupos comenzaron a separarse de esa iglesia porque no les gustaban ciertas cosas de esa iglesia, pero todos esos grupos siguieron con las mismas doctrinas de esa iglesia. Cosas como el culto dominical, la Pascua, la Navidad y todas esas cosas que ellos ya tenían en ese entonces. Piensen en las cosas que sucedieron entonces.

¿Y qué pasó con la Iglesia de Dios durante ese período? La Iglesia de Dios se volvió muy débil. Esto fue un tremendo ataque contra el pueblo de Dios. Les costó mucho seguir adelante, con todo lo que estaba pasando en el mundo. Y era el propósito de Dios permitir que esto pasara. Como lo que pasó en la Era de Laodicea.

Conocemos nuestra historia. Sabemos que al final de la Era de Sardis solo quedaban tres verdades en la Iglesia de Dios. La primera es el nombre de la Iglesia. La Iglesia de Dios no pertenece a nadie más que a Dios. Ella no es la iglesia de Lutero. Ella no pertenece a ningún sistema, como la iglesia católica. Desde que fue fundada ella siempre se ha llamado Iglesia de Dios. Y los discípulos, y los apóstoles siempre se han referido a ella como la Iglesia de

Dios. Y a lo largo del tiempo la Iglesia de Dios perdió muchas de las verdades que Dios le había dado. Pero cuando llegó la Era de Sardis la Iglesia de Dios todavía tenía esa verdad.

La segunda verdad que quedaba era la verdad sobre el primer diezmo. La verdad sobre los demás diezmos se había perdido, pero la Iglesia de Dios todavía entendía la verdad sobre el primer diezmo. Y también quedaba la verdad sobre el Sabbat semanal. La verdad sobre los Sabbats anuales se había perdido, pero la Iglesia todavía sabía la verdad sobre el Sabbat semanal.

Dios entonces levantó un apóstol al final de la Era de Sardis para comenzar a restaurar la verdad en Su Iglesia. ¿Y por qué un apóstol? Porque así es como Dios trabaja para dar la verdad a Su Iglesia. Dios llamó a Herbert Armstrong y comenzó a dar a él la comprensión sobre ciertas cosas. Entre ellas los Días Sagrados de Dios. Y durante siete años él y su esposa guardaron los Días Sagrados de Dios solos, porque él tenía que estar totalmente seguro de que esto era verdad.

Porque no había nadie que le dijera esas cosas. Dios no envió a ángeles o mensajeros a hablar con él. No como ha pasado a muchos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, cuando el propio Dios vino a hablar con ellos. ¡Dios no hizo esto con Herbert Armstrong! Dios puso esas cosas en su mente, por el poder del espíritu de Dios, y le ha dado ese conocimiento. Pero luego en el comienzo él tenía que estar seguro de las cosas antes de dárselas a la Iglesia. Él sabía que tenía la responsabilidad de comprobar las cosas antes de decirle a la Iglesia: "Estos son los Días Sagrados de Dios que debemos guardar". Y entonces toda la Iglesia comenzó a guardar los Días Sagrados de Dios.

Pero cuando Dios le ha llamado solo quedaban tres verdades en la Iglesia de Dios. Y esa fue la primera verdad que Dios restauró a través de Herbert Armstrong. Yo quedo maravillado con esto. Las personas han hecho una lista con todas esas verdades. Y esta fue la primera que Dios restauró, la más importante que todos teníamos que comprender para que la Iglesia pudiese crecer y seguir adelante. Pero muy pocos han entendido esa verdad.

Voy a leer lo que está publicado en la página web de la Iglesia de Dios, en forma condensada. El gobierno de Dios, la primera verdad que Dios ha revelado a través de Herbert Armstrong, la cuarta verdad de la lista. Y Dios iba a restaurar muchas otras verdades a lo largo del ministerio de Herbert Armstrong.

**4 (1) El gobierno de Dios.** Cuando Cristo venga él va a restaurar el gobierno de Dios en toda la tierra.

Nosotros aprendemos esto. Entendemos lo que va a pasar cuando el gobierno de Dios venga a esta tierra. Entendemos que se trata de un gobierno literal. Entonces no sabíamos cuántos formarán parte de ese gobierno, pero ahora sabemos que serán exactamente 144.000 + 1, Cristo. Pero esos 144.000 han sido llamados durante los 6.000 años de la historia de la

humanidad. Entonces ellos serán resucitados y vendrán con Cristo. Vamos a escuchar sobre esto mañana. Porque de esto se trata el Día de Pentecostés. Ese es el significado del Día de Pentecostés. Ellos van a regresar y van a establecer el Reino de Dios en esta tierra. Ellos gobernarán a todas las naciones.

Los seres humanos ya no podrán gobernar. Dios no va a permitir que ningún ser humano gobierne, porque los gobiernos del hombre han destruido la tierra durante 6.000 años. Han destruido vidas, propiedades y todo lo que se puede ver en muchos casos.

Pienso en lo que ha pasado en la Primera Guerra Mundial. Es horrible ver imágenes de esas trincheras. Tenemos en nuestra repisa dos piezas que fueron hechas por personas que estaban en las trincheras durante de la Primera Guerra Mundial. Se llama *Arte de Trincheras*. Porque ellos tenían que quedarse en trincheras sucias, llenas de barro. Muchos murieron debido al entorno en el que estaban. Y para matar el tiempo ellos entonces forjaban a golpes obras de arte de las balas de cañones. Increíble. Un sobrio recordatorio de lo que pasó en el mundo en 1917. Obras de arte muy bonitas en forma de flores, pájaros, etc. Ellos intentaban mantener su mente ocupada y hacían lo mejor que podían. Y así fue como ellos pudieron mantener la cordura.

Las guerras son un infierno para la mente humana. De verdad. La maldad de las guerras. Los que vuelven quedan marcados por el resto de su vida. Porque es difícil lidiar con las cosas que ellos ven en las guerras. Muchos de los que volvieron de Vietnam tienen problemas mentales debido a lo que ellos vieron pasar a los pueblos, a los niños, a los bebés. Ellos vieron todo esto pasar en las calles.

¿Cómo se puede vivir sabiendo que usted ha participado en esas cosas? “¿Qué hicieron esas personas? ¿Qué hicieron de mal para merecer lo que les hemos hecho?” Y eso les carcome por dentro. Y ellos también han visto morir a sus compañeros. Los compañeros de combate suelen desarrollar una relación muy cercana. Ellos trabajan juntos y tienen esta mentalidad que es única. Y es difícil para un soldado ver morir a sus compañeros, ver sus cuerpos yaciendo muertos.

Yo no he ido a la guerra porque aún estaba en la universidad. Me han concedido un aplazamiento porque yo todavía era un estudiante. Pero un buen amigo mío, alguien con quien yo crecí, fue enviado a luchar. Y cuando él murió yo lo pasé muy mal porque me sentía culpable. Y esto es algo que pasa a muchas personas. Ellas se sienten culpables porque no han ido a la guerra.

Yo quería ir, pero como piloto de cazas bombardeo porque quería matar a tantos como pudiera. Esa era mi mentalidad. “Si voy quiero ir como teniente de la Fuerza Aérea pilotando un caza bombardero para matar a tantos como pueda. No quiero manejar una ametralladora. Quiero armas más potentes.” Esa era mi mentalidad. Ese era mi objetivo. Y gracias a Dios que no he tenido que pasar por esto, porque Dios me llamó justo en ese

entonces. Pero esas cosas afectan a uno. Ese amigo mío recibió un disparo en la cabeza. Ellos no abrieron su ataúd debido a esto. Y fue difícil para mí lidiar con eso a los 18 años. Creo que entonces yo tenía 18 años.

La guerra es algo muy malo, es algo horrible. Pero hay un gobierno que viene a este mundo y que va a cambiar todas estas cosas. Pero tenemos que lidiar con ese tipo de cosas en la vida. Y hay mucha maldad en este mundo. Las personas van a la guerra y esto les daña la mente. Pero las personas también cometen todo tipo de atrocidades contra otras personas. Como lo que ha pasado recientemente en Uvalde, en Texas. Esas personas quedarán marcadas de por vida. Y esta es la historia de la humanidad, una y otra vez, las atrocidades que cometen los seres humanos. Y gracias a Dios que Él nos ha mostrado lo que vendrá en el futuro.

No sé por qué he empezado a hablar sobre esto, pero estábamos hablando sobre el gobierno de Dios que vendrá. Entendemos lo que vendrá. Sabemos el número exacto de los que forman parte de ese gobierno. Anhelamos esto. Deseamos esto. Queremos que ese gobierno esté aquí para ayudar a los seres humanos. Y Dios no va a permitir que ningún otro gobierno exista. No habrá ningún gobierno elegido. No habrá déspotas. No habrá dictadores que lleguen al poder. Dios no va a permitir esto porque entonces solo Dios va a gobernar. Durante 6.000 años Dios ha permitido que los seres humanos hiciesen un enorme lío de todo para enseñarnos que no podemos gobernar a nosotros mismos. Ningún gobierno ha sido capaz de hacer esto. Y todos los sistemas de gobierno de los seres humanos acaban, son destruidos, llegan a su fin. Así es la vida. Mismo sin la intervención de Dios en algún momento todo esto terminará de todos modos.

Si las cosas siguen como están sabemos quién ocupará el lugar de máxima potencia mundial. China. Esto es muy obvio. Ellos son los que van a tomar el relevo. ¡Y da igual si las personas lo creen o no! Algunas persona ya entienden esto, ya saben lo que va a pasar, pero otras prefieren ignorarlo.

Pero Dios no va a permitir que esto pase. Lo que está pasando ahora es profético. Es algo que tiene que pasar. Hay ciertas cosas que tienen que suceder a este país, a Gran Bretaña y al resto del mundo. ¡Que bendición saber estas cosas! Ya casi estamos. Todo sucede en el tiempo de Dios.

Debemos entender el gobierno de Dios:

**4 (1) El gobierno de Dios.** Cuando Cristo venga él va a restaurar el gobierno de Dios en toda la tierra. El gobierno de Dios ya fue restaurado en Su Iglesia, durante la Era de Filadelfia.

Esto se había perdido en la Era de Sardis. No quedaba mucho de esto en la Iglesia de Dios. Continuando:

El gobierno de Dios no es un gobierno como los gobiernos de los hombres, en los que las decisiones se toman mediante votación...

Y tuvimos que recordar eso después de la Apostasía. Tuvimos que pasar por eso nuevamente durante un tiempo. Afortunadamente, esto no duró mucho. También en la Iglesia que Dios sacó de todo esto, las cosas llegaron a un punto en el que era muy obvio que esto no funciona y que nunca funcionará de esa manera. Y mismo que quedemos solo ella y yo, seguimos adelante porque estamos haciendo las cosas de la manera correcta, a la manera de Dios.

...en los que las decisiones se toman mediante votación o de acuerdo con la voluntad de una persona. En el gobierno de Dios las decisiones son tomadas de acuerdo con la orientación de Dios, que es dada a través del poder de Su espíritu.

Y esto es sólo el comienzo de la comprensión sobre el gobierno de Dios. Hay más de lo que pone aquí en esa primera verdad. Esto es solo un resumen. Hay mucho más sobre esto. Debemos entender que el gobierno de Dios es un gobierno justo. Debemos entender cómo Dios... ¿Qué es lo que gobierna nuestra vida? La ley de Dios. El camino de vida de Dios. ¿Es esto lo que gobierna nuestra vida? ¿Y cómo esto llega a nuestra vida? Yo estaba pensando sobre esto esta mañana. Qué cosa tan increíble es entender que Dios nos da Su espíritu, que Dios abre nuestra mente y nos muestra la verdad, que Dios nos llama. ¿Y a qué Dios nos llama? Él no nos revela la verdad dejándonos descubrirla por nuestra cuenta. ¿Y cómo oímos la verdad?

La verdad tiene que ser dada a nosotros de alguna manera. ¿A través de un libro? ¿O algo que oímos? Porque así es como aprendemos la verdad. No descubrimos la verdad por nuestra cuenta. Esto no funciona de esa manera. Dios hizo esto con Herbert Armstrong porque Dios lo llamó para ser un apóstol y le estuvo enseñando la verdad durante muchos años para que él pudiera enseñar la verdad a la Iglesia, para que otros pudiesen escuchar o leer la verdad y creerla. Y entonces pudiesen elegir si querían o no vivir de acuerdo con la verdad.

Ojalá todos pudiéramos entender que así es como el espíritu de Dios trabaja continuamente en nuestras vidas. Es a través de la Iglesia. Porque si no recibimos lo que Dios nos da en los sermones, que es Su manera de guiarnos y de mostrarnos la dirección a seguir, quedamos separados de Su espíritu santo. Porque así es como Su espíritu trabaja. Su espíritu nos atrae a Su Iglesia, que es donde Dios nos moldea y nos forma. Así es como Dios ha estado moldeando y formando a Su pueblo durante los últimos 2.000 años.

Y a veces las personas tienen dificultades con eso. "Bueno, ¿qué estás diciendo?" Creo que he sido bastante claro. Yo sé cómo esto funciona. Tenemos que entender cómo esto funciona. Y cualquiera que se resista a esto tendrá que vérselas con Dios, tarde o temprano. O bien ellos se arrepienten de lo que han hecho mal, de su manera de pensar equivocada o

ellos se vuelven cada vez más y más débiles y, con el tiempo, ellos se marchan. Hemos visto esto suceder una y otra vez en la Iglesia de Dios. Es impresionante entender eso.

Y aunque las personas reconocieron que la estructura del gobierno de Dios había sido restaurada en la Iglesia de Dios, el pueblo de Dios no podía entender el gobierno de Dios en la Era de Filadelfia. Y mucho menos en la Era de Laodicea. Y debido a esto la Iglesia de Dios ha pasado por una Apostasía. Y después de esto hemos tenido que luchar mucho. Yo soy como un tizón sacado del fuego. Así es como yo me veo. Y así es como todos los que han sobrevivido a la Apostasía deben ver a sí mismos. Si Dios no nos tuviera sacado del fuego estaríamos como todos los demás que se han extraviado. Dios tuvo misericordia de nosotros porque era Su propósito que hubiera un pequeño remanente en el final de la presente era, un grupo pequeño, que vive disperso en muchas partes del mundo. Porque Dios se va a asegurar de que el mundo entienda, de que todos entiendan que "No con ejército, ni con poder, sino con Mi espíritu". Esto viene de Dios Todopoderoso. Él va a dejar en claro que Él es quien está haciendo todo lo que va a suceder en el final de la presente era. La verdad que es establecida en la Iglesia y luego en todo el mundo cuando Cristo esté aquí.

Y es impresionante ser parte de eso. No hace falta un grupo de personas muy importantes para hacer eso. No hace falta un enorme grupo de personas para hacer eso. ¡Todo lo contrario! El propósito de Dios es que seamos un grupo muy pequeño. Y por eso somos tan pocos ahora.

Y, como acabamos de leer, el gobierno de Dios debe ser acatado cuando Dios nos muestra la dirección a seguir por el poder de Su espíritu santo. Porque así es como Dios nos guía. Así es como Dios trabaja con nosotros. Así es como Dios nos moldea y nos forma. ¿Y cómo Dios nos moldea y nos forma? Dios no hace esto individualmente. Sí, Él Dios nos moldea y nos forma si nos arrepentimos de los pecados que cometemos y deseamos hacer lo que es correcto. Pero ¿cómo crecemos? ¿Cómo Dios moldea y forma las cosas en nosotros? Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. Esa es la herramienta principal que Jesús Josué, el Cristo... [A veces se nos escapa ese nombre] ...Josué, el Cristo, usa en la Iglesia de Dios para moldear y formar al pueblo de Dios.

Vayamos a Deuteronomio. Voy a leer este versículo nuevamente porque hay mucho aquí sobre lo que Dios está cumpliendo. Lo que Dios ofrece a los que buscan entender que Su gobierno tiene que ver con Su mente. Porque el gobierno de Dios tiene que ver con la mente de Dios. Y no hay nada más bonito en esta vida que saber que las decisiones que tomamos y nuestra manera de juzgar están totalmente de acuerdo con Dios. No hay nada más satisfactorio en esta vida. Y solo podemos hacer esto cuando sabemos que esta es la mente de Dios, porque estamos de acuerdo con Dios. Sea en lo que sea en nuestra vida, estamos de acuerdo con Dios.

Y ese es nuestro objetivo. De eso se trata el Día de la Expiación. Queremos ser uno con Dios. ¿Qué significa esto? Que tenemos la misma mente que Dios, que pensamos como Dios



piensa, que estamos de acuerdo con la palabra de Dios, con la verdad de Dios, con el camino de vida de Dios. Y entonces podemos juzgar de la manera correcta. Porque esto revela si tenemos entendimiento de esas cosas o no. Y en qué grado tenemos esto en nuestra vida.

**Deuteronomio 32:3.** Dios Todopoderoso dice aquí: **Porque el nombre del SEÑOR proclamaré.** ¿No es esto increíble? Dios tiene que proclamar Su propio nombre. Él tiene que mostrar a Sí mismo. Él tiene que revelarse a los seres humanos. ¿Y saben lo que ha hecho la mayoría de las personas a las que Dios se ha revelado y les ha dado entendimiento? Ellas se han vuelto contra Dios. La mayoría de las personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años se han vuelto contra Dios. Muchos han sido llamados, pocos han sido elegido.

Y es asombroso entender que mismo habiendo sido engendrados del espíritu de Dios, mismo siendo hijos engendrados de Dios, podemos volvernos contra Dios. Y la mayoría hizo eso. Y es increíble entender eso. Y debemos permanecer sobrios en la batalla porque no queremos que eso suceda a nosotros. Queremos ser maleables como el barro y no ofrecer resistencia cuando Dios nos moldea y nos da forma. Como el barro que no se endurece y puede ser usado. Como el barro que quiere tener un espíritu humilde y manso, que desea aprender de Dios. Debemos ser humildes y no tener un alto concepto de nosotros mismos, pero debemos entender lo insignificantes que somos y que necesitamos a Dios.

Él es quien nos hace importantes. Dios nos engrandece. Su camino de vida nos engrandece. Esto no es algo personal, no debemos desear ser importantes. Esto es algo automático con Dios y con el camino a de vida de Dios. Desear ser importante es perversión.

**Porque el nombre del SEÑOR proclamaré. ¡Engrandezcan a nuestro Dios!** Hemos estado haciendo esto en este sermón. De verdad. La mente de Dios, el ser de Dios, todo esto es grandioso. Todo lo que Dios ha estado planeando a lo largo del tiempo. Cuanto más entendemos esto, más asombrados estamos. Y Dios es más y más engrandecido en nuestra mente.

**¡Engrandezcan a nuestro Dios! Él es la Roca...** Él es el fundamento de todo. Él es la base de todo. Y todo está edificado sobre Cristo, que también es la roca. Debemos entender que todo tiene que ser construido de esa manera. Esto es lo que nos consolida.

**Él es la Roca, cuya obra es perfecta...** Y esta palabra significa "completo" o "a la perfección". El camino de Dios es perfecto. Dios ha planeado todo esto antes del comienzo de los tiempos. Mucho antes de crear a los ángeles Dios ya había determinado que Josué, el Cristo, sería el sacrificio del Pesaj, que todo sería edificado sobre él, que él sería la base de la Familia de Dios. Dios deseaba una familia. Y entonces Dios comenzó a crear a seres que son espíritu, los ángeles, que le ayudarían en la creación del universo.

¡Dios no hizo que todo apareciera simplemente de la nada! A veces pensamos que así fue como Dios creó todas las cosas. No. Dios no hizo esto de esa manera. ¿Podría Dios haber hecho las cosas de esa manera? Por supuesto que sí. Pero Dios no hizo esto. Dios creó todas las cosas con Su poder. Y esto es algo que no podemos comprender. Dios sustenta todas las cosas con Su poder. Algo que tampoco podemos comprender. Porque esto es algo de naturaleza espiritual que no comprendemos del todo. No comprendemos el poder que emana de Dios. Y que Dios hace todas las cosas según Su voluntad.

Pero Él creó a los ángeles para ayudarle con Su creación. Dios nos dará más comprensión sobre esto con el tiempo, pero sabemos que el universo no surgió de repente de la nada. Esta galaxia no surgió de repente. Las estrellas no vinieron a la existencia automáticamente, todas al mismo tiempo. Todas esas cosas han sido creadas a lo largo de billones y billones de años. ¡Y no podemos comprender algo así! Todavía estamos tratando de descubrir ciertas cosas sobre el planeta Tierra. Ahora sabemos que no caemos cuando llegamos al borde del planeta Tierra. Ahora entendemos que la Tierra es redonda. ¡La Tierra es redonda! Y tengo que reírme porque alguien dijo una vez que la Tierra no es redonda.

Ahora hay personas escudriñando el universo intentado aprender sobre nuestra existencia. Ojalá esas personas escuchasen lo que Dios dice. Quizá entonces ellas pudiesen aprender un poco sobre la existencia humana y por qué estamos aquí. Pero como las personas no están dispuestas a escuchar, ellas tendrán que aprender de la manera más difícil. Así es la mente humana.

Ahora podemos ver cosas que están a 13.500 millones de años luz de distancia. Pero no podemos entender que hay cosas que están a 100 mil millones de años luz del planeta Tierra cuya luz no ha llegado aquí todavía. ¡No podemos entender algo así! No podemos entender que la luz de algo que ha sido creado tarda miles de millones de años luz en llegar al planeta Tierra. ¿Y cuanta distancia viaja la luz en un año? ¡Y que podrían pasar miles de millones de años antes de que esa luz llegue al planeta Tierra! ¡Que el telescopio Hubble capte imágenes de algo que no estaba allí antes! ¿Entendemos esto? Imágenes de cosas que no estaban ahí antes. ¿De dónde vino esto? Esto simplemente llegó aquí porque estaba a 13.500 millones de años luz de distancia y su luz tardó 13.500 millones de años en llegar al planeta Tierra. ¡No podemos entender algo así!

Ellos tratan de averiguar. Ellos quieren enviar algo más rápido que el telescopio Hubble. Pero no podemos vivir lo suficiente para enviar cosas que lleguen lo suficientemente lejos como para aprender mucho más. La mente humana es algo asombroso. Las personas simplemente no pueden aceptar que Dios existe, que hay un Dios que tiene ese tipo de poder. Ellas prefieren creer que hemos evolucionado, que antes éramos seres que se arrastraban en el limbo. ¿Porque no aceptar que Dios nos ha creado en un cuerpo humano y nos ha dado la vida? No. Las personas prefieren pensar que venimos del lodo y que antes éramos como las ranas o los lagartos, como los renacuajos y que hemos estado así durante

millones y millones de años y de repente descubrimos cómo convertirnos en seres más desarrollados. ¡Cuánta necesidad!

**Porque el nombre del SEÑOR proclamaré. ¡Engrandezcan a nuestro Dios! Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos Sus caminos son juicio.** “Todos Sus caminos”. Todo lo que viene de Dios implica juicio. Mucho es dicho aquí. A veces pensamos que entendemos lo que leemos, pero no lo entendemos. **Dios de verdad...** Ahí es donde todo comienza. Porque la verdad viene de Dios, de la mente de Dios, de la palabra de Dios. Y Dios nos revela la verdad. **Dios de verdad en el que no hay injusticia.** Dios es justo y verdadero. Y cuanto más convencidos estemos de esto, más plena se vuelve nuestra vida. ¡De verdad!

Génesis 18. Vamos a mirar más de cerca este tema del juicio y cómo estas cosas nos son reveladas a medida que continuamos en esta serie de sermones.

**Génesis 18:17- Entonces el SEÑOR dijo: “¿He de encubrir a Abraham lo que voy a hacer...** Hemos leído recientemente la historia de Abraham, Isaac, Jacob y José. Hemos hablado sobre esto en una serie de sermones. **...habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa...** Aquí Dios está revelando ciertas cosas sobre Su plan. Y ha pasado mucho tiempo antes de que Dios revelara esas cosas. Pero aquí es donde Dios comenzó a revelar esas cosas. Aquí Dios revela lo que Él haría a través de Abraham. Y Dios ya había planeado todo esto mucho antes de crear a Adán y Eva. Dios iba a elegir a un individuo, a Abram. O Abraham. **...habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa, y que en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra?** Porque esto va más allá de cualquier cosa física. Aquí Dios comienza a revelar cosas sobre Su plan, cosas de naturaleza física que representaban lo que Dios está haciendo a nivel espiritual. Y es necesario pasar por ese proceso, construir sobre esto para aprender estas cosas, para entender estas cosas y quedar maravillado con esas cosas.

**...y que en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra.** ¿Cómo? Todos van a ser bendecidos por alguien que vendría de la tribu de Judá, de una de las tribus, el Mesías, el Rey de reyes que va a reinar sobre toda la tierra, sobre todas las naciones.

**Porque Yo lo conozco y sé que mandará a sus hijos...** Dios conocía a Abraham. Y aquí Dios dice “sus hijos”. No un hijo solamente. Porque Abraham tuvo muchos hijos. Y todo comienza aquí. **Porque Yo lo conozco y sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él...** ¡Qué cosa tan asombrosa! Porque cuando estamos convencidos del camino de vida de Dios queremos que otros también lo reciban. Y los únicos que podemos ayudar en eso son los de nuestra propia familia.

Y hemos pasado por muchas cosas y ahora entendemos que en la Iglesia esto es un poco diferente. Porque para Abraham todo esto era muy físico, pero en la Iglesia esto es algo de naturaleza espiritual. Pero los padres deben enseñar a sus hijos sobre el camino de vida de

Dios desde una edad temprana. Y los padres enseñan esto a sus hijos siendo un ejemplo, viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Y con el tiempo los niños crecen y toman sus propias decisiones. Algunos son llamados a la Iglesia, pero otros, aún no ha llegado su momento todavía. Dios tiene un plan con todo esto y lo va a cumplir. Y si es el propósito de Dios que alguien continúe en Su camino de vida, esto es lo que va a pasar. Pero todo está en las manos de Dios. Él es quien nos moldea y nos forma.

Pero para Abraham, todo era físico. Y Dios sabía que Abraham iba a enseñar esas cosas a su familia. Porque él iba a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios e iba a enseñar a su familia lo que él sabía sobre esto hasta entonces.

**...y sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino del SEÑOR...** Ellos se esforzarían por hacer estas cosas, mismo que fuera solamente a nivel físico. Porque los vínculos familiares eran muy fuertes en ese entonces. La sociedad era muy diferente a como es hoy. La población del planeta Tierra no era muy grande. Y es muy poderoso lo que es dicho aquí. La familia de Abraham iba a dar continuidad a esas cosas.

**... que guarden el camino del SEÑOR haciendo lo que es correcto y justo.** Ellos iban a esforzarse por hacer las cosas que ellos sabían sobre el camino de vida de Dios, por aplicar esto a sus vidas. Hemos leído historias sobre esto, sobre lo que pasó, porque Dios tenía un plan y estaba trabajando en sus vidas. Abraham transmitió esto a Isaac. E Isaac tenía esa misma mentalidad. Y cuando Dios comenzó a trabajar con Isaac él pudo recibir esto, por Su espíritu. Jacob pudo recibir las cosas de Dios porque el espíritu de Dios estaba trabajando con él.

El espíritu de Dios no ha trabajado con todos ellos, obviamente. Dios ha elegido a algunos para lograr ciertas cosas. Dios tenía un propósito para la vida de Jacob. Y también para la vida de José. Hemos leído lo que pasó con José y su respuesta a esto. Yo quedo admirado con esas cosas. Porque Dios ha trabajado con los hermanos de José solamente a nivel físico. Pero con José Dios ha trabajado a nivel espiritual. Dios ha revelado ciertas cosas a José y José sabía que esas cosas venían de Dios. José sabía que él había sido llevado a Egipto para cumplir el plan de Dios de liberar a toda su familia, para mantener con vida a su padre y a su familia y que todos ellos terminasen mudándose a Egipto.

Pero los hermanos de José nunca entendieron esto. Porque después de la muerte de su padre, Jacob, ellos todavía tenían miedo de lo que José pudiese hacer a ellos: "Él nos va a matar. Ahora que nuestro padre ha muerto él se vengará de nosotros por haberlo echado a ese pozo". Y a José le dolió mucho cuando escuchó esto. "¿Es que vosotros no lo entendéis?" Ellos no podían entender lo que estaba pasando porque el espíritu de Dios no estaba trabajando en ellos. No como estaba trabajando en José. Así de sencillo.

... **haciendo lo que es correcto y justo...** Todo lo que Abraham hizo fue con base en las cosas que él sabía hasta entonces. ¿Y cómo él sabía esas cosas? Por el espíritu de Dios. Y Abraham vivió de acuerdo con esto. Todos sus juicios, elecciones y decisiones estaban basados en esto.

...**para que el SEÑOR haga venir sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.** Dios tenía un propósito para las cosas que sucedieron con ese linaje a lo largo del tiempo. Como David, el rey David, y lo que le sucedió. Todo esto ya había sido planeado. Todo lo que iba a pasar con ese linaje ya estaba planeado. Cosas que no podemos siquiera comenzar a comprender. Que de ese linaje nacería un individuo que desde joven ya tenía ciertos rasgos de carácter, que estaba dispuesto y deseoso de creer que Dios estaba en su vida para protegerlo. Que desgarraría un león y un oso con sus propias manos. ¿Quién hace algo así? David sabía que Dios lo va a librar, lo iba a proteger. Y por eso David no tuvo miedo.

Si yo veo un león yo busco un lugar para esconderme porque no creo que Dios tenga el propósito de protegerme de esto. Pero Dios tenía un propósito al proteger a David. Si alguien estuviera en peligro yo haría lo que pudiera, por supuesto. Esto es otro asunto. Y sabemos que nuestra vida está en las manos de Dios.

Éxodo 28. Ahora vamos a leer un pasaje que es realmente sorprendente. Aquí Dios comenzó a trabajar con algo muy físico para enseñarnos cosas que son de naturaleza espiritual y que podemos entender cuando Él nos da Su espíritu santo. Como el tabernáculo y todo lo involucrado en su construcción, cada detalle del tabernáculo, cada parte tenía un significado.

Y entendemos que el tabernáculo estaba dividido en tres partes. Los dos primeros tercios del tabernáculo era llamado de *Lugar Santo*, y la parte que estaba detrás del velo era llamada *Lugar Santísimo*. Y en esa parte del tabernáculo solamente el Sumo Sacerdote podía entrar y solo una vez al año, en el Día de la Expiación.

Y con el tiempo Dios ha ido revelando el significado de esas cosas a Su Iglesia, lo que esas cosas representan a nivel espiritual. Y es muy poderoso que Dios use algo físico como eso para enseñarnos algo que es de naturaleza espiritual.

Algo tan simple como untar con sangre de cordero el marco de las puertas. Y así cuando el poder destructor vino y mató a todos los primogénitos de Egipto nada les pasó a los israelitas porque ellos estaban bajo la protección de Dios. La muerte pasó de largo en el lugar donde ellos vivían. Dios hizo esto para enseñarnos sobre nuestro Pesaj. Aunque nuestro Pesaj solo vino mucho tiempo después. Y de esto ya hace casi 2.000 años ahora.

En Éxodo 28:15 podemos leer sobre cuando Dios comenzó a revelar a Moisés las cosas que ellos debían poner en el tabernáculo, sobre el trabajo de Aarón como sumo sacerdote, sobre

sus vestimentas. Aquí Dios da a Moisés todos los detalles sobre las vestimentas del sumo sacerdote.

**Éxodo 28:15 - Harás el pectoral del juicio, obra de fina artesanía...** Aarón debía llevar esto cubriendo su pecho, además de las otras prendas que él debía llevar. Todo finamente tejido y bien tallado, obra fina de artesano. **...lo harás como la hechura del efod...** El efod era una especie de delantal decorativo, confeccionado con mucho arte. Ya fuera un delantal o una túnica, así era como el sumo sacerdote debía vestirse. Y este pectoral era para poder sujetarlo. **...de oro, de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino tejido...** Dios dio a Moisés los detalles de ciertas cosas que ellos debían confeccionar. Todo esto ha quedado registrado. Esa era la manera exacta de hacer esas las cosas. Y algunas veces Dios les daba los detalles exactos de ciertas cosas, otras veces esto no ha quedado registrado. Y es asombroso todos los detalles que Dios les ha dado cuando el tabernáculo fue construido. David trazó los planes para la construcción del tabernáculo y los dió a Salomón. Y la Biblia dice que Dios ha dado ciertas habilidades a algunos artesanos para hacer ciertas cosas cuyos detalles no estaban en los planos.

¿Y cómo ellos podían saber esas cosas? El espíritu de Dios. Dios puede dar a un individuo la habilidad de entender ciertas cosas, de saber ciertas cosas. Y quizá ellos pensasen que esto venía de ellos, que ellos podían hacer lo que les había sido dicho por su propia habilidad. Les fueron dadas algunas pautas generales, pero los detalles de los ornamentos fue Dios quien los dio.

Y aquí dice que ese pectoral tenía que ser de lino fino tejido con cuatro hileras de piedras con tres piedras cada una representando las doce tribus de Israel.

**Versículo 21 - Las piedras corresponderán a los nombres de los hijos de Israel; serán doce como sus nombres.** Todo muy físico. Hay doce tribus. Así estaba organizada la estructura de la nación que estaba siendo formada mientras ellos estaban en el desierto, durante esos cuarenta años. Dios les estaba dando instrucciones sobre cómo ellos debían presentarse ante Dios, cómo ellos debían adorar a Dios. Y toda esa estructura era algo físico, porque era una forma física de adoración. Su adoración no era algo espiritual. Ellos no tenían el espíritu de Dios. Dios dio Su espíritu a algunas personas, pero no a todos ellos. Para ellos todo esto era solo algo físico.

**...serán doce como sus nombres. Corresponderán a las doce tribus, como grabaduras de sello, cada una con su nombre.** Los nombres de las tribus debían ser grabados en ese pectoral. Y fue solo después de las cosas por las que pasamos en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea, y en la Apostasía que Dios abrió nuestras mentes y nos dio el entendimiento sobre lo que está escrito en Apocalipsis sobre los 144.000, que ellos vendrán de la doce tribus, 12.000 de cada tribu.

Porque antes de esto las personas pensaban que tenía que haber 12.000 personas de cada una de las tribus que eran parte de los 144.000. Y después de la Apostasía entendimos que esto no es así, que esto no es lo que Dios está haciendo. Dios usó esto para enseñarnos.

Como lo que está pasando en Europa en estos momentos. Si entendemos lo que está sucediendo al final de la presente era, entenderemos lo que está sucediendo en las naciones de Europa ahora mismo cuando leemos ciertas cosas en las noticias. Cuando vemos lo que está sucediendo en Europa, el cambio de actitud, que ellos se están distanciando cada vez más de los EE. UU. y están mirando solo por sus propios intereses. Ahora mismo hay alguien llamando a su puerta y ellos tienen miedo porque han pasado por una guerra tras otra. Pero esta vez está sucediendo algo único porque Alemania no está en la misma posición que estaba en la primera y en la segunda guerras mundiales. Pero Alemania sigue siendo una de las principales fuerzas motrices de Europa, juntamente con Francia. Increíble.

Esas cosas están saliendo a la luz y escuchamos que ellos están invirtiendo mucho en un ejército común. Porque ellos saben que deben salir delante por su propia cuenta. Ellos ya no pueden esperar hasta el último minuto y rogar que les enviemos armas, como en la Segunda Guerra Mundial. Entonces ellos han estado pidiendo ayuda a los EE. UU y EE. UU. les dijo: "No queremos involucrarnos en esta guerra. Nuestras leyes no nos lo permiten." Muy conveniente. Han pasado muchas cosas antes de que EE. UU. finalmente entrara en esa guerra. Y fue necesario que pasara lo que pasó en Pearl Harbor para que entráramos en esa guerra.

Y Europa lo sabe. Ellos no son tontos. Ellos tendrán que defenderse ellos mismos. Y esto es algo que debe conmovernos porque es algo profético que sabemos que tiene que suceder. Y tenemos la oportunidad de ver esto tener lugar. Vemos ese cambio de actitud. Vemos el cambio en la actitud de Europa hacia la OTAN.

Y para mí, una de las cosas más estúpidas es que alguien pueda leer esto en el nuevo libro así y decir: "¿Y dónde ellos van a conseguir armas nucleares?" Bueno, Francia ya tiene un enorme arsenal de armas nucleares. Gran Bretaña también. Y quizá usted diga: "Gran Bretaña es parte de Efraín". Pero esto no significa que ellos no vayan a usar sus armas nucleares. Ellos han estado mareando la perdiz con ciertas cosas. Pero el tiempo lo dirá.

Todo lo que ellos tienen que hacer es apoderarse del enorme arsenal de armas nucleares que están repartidas por toda Europa en las bases militares de la OTAN. Pero ellos tienen su propio arsenal. Turquía ha amenazado en diferentes ocasiones con mantener nuestras armas en la base militar de Incirlik, en Turquía, y no dejarnos acceder a ellas. Creo que hay unos setenta misiles nucleares allí, si no me equivoco. Y ellos han usado esto contra nosotros.

OTAN. "Turquía es parte de la OTAN". Pero no se puede confiar en ellos. Sabemos que según la profecía ellos se volverán contra Israel. Y será interesante ver qué sucederá entonces. Los turcos tienen poder para mantener esas armas allí. Ellos tienen poder para apoderarse de

esas armas cuando quieran. Ellos no van a hacer esto. Pero es muy tonto pensar que Europa no puede incautar todas las armas nucleares que están almacenadas en territorio europeo.

Miramos las noticias y podemos ver lo que Dios está haciendo, lo que Dios está permitiendo que pase para que, en el debido momento, Él pueda poner fin a la presente era.

He estado pensando en esto hoy. ¿Será este nuestro último Día de Pentecostés en la presente era? Durante mucho tiempo yo he pensado que sería la última vez que íbamos a poder celebrar el Día de Pentecostés juntos, como Iglesia. Y yo sé que en algún momento esto es lo que va a suceder. Uno de esos años celebraremos el último Día de Pentecostés antes de que Josué, el Cristo, y 144.000 regresen. Y esto será en un Día de Pentecostés. Y cuando esto suceda no estaremos reunidos como hoy. No vamos a poder reunirnos. Espero que todos entendamos esto.

Miramos lo que está sucediendo en el mundo y entendemos que Dios está involucrado en todo esto, que es Dios quien está haciendo todo esto. Y Dios puede permitir que ese ser demoníaco haga ciertas cosas. Dios puede permitir que Satanás haga ciertas cosas. Pero es Dios quien ha planeado todo esto y es Dios quien permite que todo esto suceda.

Y quizá usted piense: “¿Cómo puede eso ser justo?” Porque Dios Todopoderoso es justo. Dios Todopoderoso es justo y Él permite que los seres humanos lleguen a ese punto. Y si Dios no interviene terminaremos destruyéndonos por completo. Terminaremos aniquilando la raza humana con armas nucleares. Esto es lo que va a pasar si Dios no interviene. Porque ninguna nación dejará de usar sus armas nucleares cuando todo empiece. Espero que no seamos tan tontos como para pensar que esto no va a pasar.

Así es como piensa el líder del gobierno de Rusia. Ellos ya han usado un cierto tipo de armas nucleares. Y solo se necesitan cuatro armas nucleares para destruir por completo a los EE. UU. Dos en la costa este, dos en la costa oeste. Los rusos ya están usando armas nucleares. ¿Y que sus generales, sus líderes militares digan esas cosas? ¿O que sus gobernantes digan algo así? ¿Cree usted que ellos dicen esto por su cuenta, sin la aprobación del líder de su gobierno? ¿Cree usted que ellos son tan tontos como para hacer algo que puede costarles la cabeza, que puede hacerles desaparecer del mapa? ¡Este mundo está enfermo!

Es asombrosa la facilidad con que las personas hablan de esas cosas hoy en día. Un año atrás nadie siquiera soñaría que ciertas cosas pudiesen pasar. Creo que estábamos en Europa cuando alguien en las noticias hizo un comentario sobre lo que Alemania está haciendo ahora. Los alemanes cambiaron de parecer y ahora están dispuestos a enviar armamento a Ucrania. Y esto ha sorprendido a muchos que nunca pensaron que ese día llegaría. Y el locutor de las noticias hizo el siguiente comentario: “Hace unas semanas nadie podría pensar que esto sucedería, pero ahora está sucediendo. Ya sucedió”. Nosotros sabemos que estas cosas tienen que suceder. Impresionante.



Y aquí todas las doce tribus están representadas por sus nombres. Esto es lo importante. Porque no se trata de naciones físicas, se trata de una nación espiritual, el Israel de Dios, Sion, el Reino de Dios. Dios establece Su Familia usando esos nombres. El nombre Israel no se refiere específicamente a un pueblo físico, pero a un pueblo espiritual. Dios les dio ese nombre porque ese nombre representa lo que Dios está haciendo para establecer Su Familia. Y también están los nombres de las tribus, que serán parte de eso. En Apocalipsis podemos leer sobre esa estructura, ese edificio que Dios está construyendo, que lleva el nombre de las doce tribus, representadas por doce tipos de piedra diferentes.

**Versículo 28 - Así atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod...** Esa prenda tenía anillos en los hombros y ese pectoral también debía tener anillos para sujetarlo al efod, de modo que se quedara colgando de su pecho. Esto es lo que es descrito aquí. **Así atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón azul...** Ese cordón azul tenía que pasar por cada uno de los anillos. Y todavía no sabemos qué significa eso, pero sabemos que eso también tiene un significado. Algún día Dios nos mostrará más sobre esto. **...para que esté sobre el ceñidor del efod y para que el pectoral no se desprenda del efod. Y Aarón llevará los nombres de los hijos de Israel...** ¿Sabes qué representaba esto? *El Sumo Sacerdote llevará los nombres de los hijos de Israel.* Josué, el Cristo, es quien está moldeando y formando el Israel espiritual. Dios le ha dado todo poder para moldear y formar a Su Familia. Dios le ha dado todo poder para hacer las cosas que él está haciendo, para crear el Israel espiritual.

Dios está haciendo esto por Su poder, pero Él ha dado toda autoridad a Su Hijo para lograr esto. Cristo es el Sumo Sacerdote porque todo está siendo edificado sobre él. Él es la principal piedra angular. Y aquí dice que "él lleva los nombres de los hijos de Israel". Y lo importante aquí es lo que esos nombres significan en la Familia Dios.

**...los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio...** Porque la manera que juzgamos las cosas es muy importante. La manera que juzgamos las cosas revela si estamos o no en unidad con Dios. Revela nuestra mentalidad, revela cómo pensamos, si estamos pensando de la manera correcta. **...en el pectoral del juicio sobre su corazón...** ¡Esto tiene tanto significado! Porque nuestro corazón revela lo que hay en nosotros. Lo que hacemos, lo que decidimos, cómo determinamos las cosas. Porque es algo que está en lo más profundo de nuestro ser. Es lo que somos. Es como pensamos. Tomamos ciertas decisiones porque amamos a Dios, amamos el camino de vida de Dios, amamos Su verdad. Dios nos muestra las cosas y deseamos vivir de acuerdo con lo que Él nos muestra. Queremos honrar a Dios. Queremos estar en unidad con Dios en todo. Queremos tener la misma mente que Dios.

"Que haya en vosotros la misma mente que estaba en Josué, el Cristo." Esto es lo que Dios nos dice. "Sed transformado por la renovación de vuestra mente." Todos estos versículos se refieren a nuestro corazón. ¡Qué cosa más bonita!

**...en el pectoral del juicio sobre su corazón cuando entre en el Lugar Santo, para recordarlo continuamente delante del SEÑOR.** Aarón servía como sumo sacerdote dentro y fuera del Lugar Santo. En el Lugar Santísimo él solo podía entrar una vez al año. Pero esto aquí se refiere a su trabajo como sumo sacerdote. Y esto revela ciertas cosas sobre Cristo y lo que Cristo está haciendo, su obra.

**Y pondrás el Urim y el Tumim en el pectoral del juicio...** Primero había esas piedras allí, y luego esas otras dos piedras. El Urim y el Tumim. No sabemos mucho sobre esto. Pero ha habido mucha discusión sobre esto a lo largo del tiempo. Dios no dice qué significaban esas cosas. Pero esa era la manera que Dios usaba para revelar ciertas cosas a ellos. La verdad es que no sabemos ni entendemos cómo funcionaba esto. La Biblia dice muy poco al respecto. Pero esto tenía que ver con las decisiones que ellos tomaban. Ellos llevaban un asunto ante Dios y entonces algo sucedía con esas piedras para revelarles cuál era el juicio de Dios en el asunto. Ellos presentaban un asunto ante Dios y Dios les daba la respuesta de esta manera.

Yo quedo maravillado con las diferentes maneras como Dios trabajó con ellos en diferentes épocas. Como está escrito en el libro de Hebreos. Dios trabajó con Su pueblo de diferentes maneras en diferentes épocas. Dios trabajó con Abraham de una manera muy específica. Y aquí Dios iba a trabajar con las tribus de Israel, si ellos buscasen a Él. Y Dios usó el tabernáculo y el sistema levítico, usó un determinado método para trabajar con ellos.

**...para que estén sobre el corazón de Aarón...** ¿Qué significa esto? Que ellos buscaban a Dios para saber Su respuesta a esas cosas. Ellos querían saber cuál era el juicio de Dios sobre un asunto. Y esto está aquí. Está sobre el corazón. El deseo de hacer las cosas a la manera de Dios en todo. Debemos aprender de esto.

**... cuando entre en la presencia del SEÑOR.** ¿Y cuándo nosotros entramos a la presencia del SEÑOR? ¿Cuándo podemos ir a la presencia de Dios? Cada vez que oramos. Da igual dónde estemos o lo que estemos haciendo, podemos orar a Dios sabiendo que Él nos está escuchando. Él nos escucha. Él quiere escucharnos. Él quiere ser parte de nuestra vida. Buscamos Su guía en ciertas cosas de nuestra vida. Y está en nuestro corazón ir a la presencia de Dios. Queremos hacer Su voluntad y no la nuestra. Esta debe ser nuestra oración. Debemos tener cuidado con ciertas cosas que hacemos. Especialmente cuando esto tiene que ver con otras personas, con lo que hacemos a otras personas, con como tratamos a otras personas.

Y por eso en el ministerio yo hago las cosas de una determinada manera. He trabajado con el ministerio para enseñarles ciertas cosas. Por ejemplo, que los ministros no debemos meternos en los asuntos de las personas. Porque podemos meternos en asuntos que no nos incumben. A veces solo miramos a ver qué pasa, simplemente lo dejamos pasar. Dios mostrará al ministerio y a mí cuando algo necesite ser tratado y me mostrará cómo tratar con el asunto.

Al comienzo de PKG yo tuve problemas con algunas personas porque en su opinión yo no estaba tratando con ciertas cosas tan rápido como ellas querían. Algunas cosas yo simplemente he dejado pasar. Y era como: "No estás haciendo bien tu trabajo. Estás dejando que esas cosas sigan pasando. ¿Vas a dejar que esas personas sigan con esto? Sí. Dios también hace esto. Yo simplemente sé lo que debo hacer. Al igual que cuando Dios me reveló la verdad sobre el Sabbat y los Días Sagrados. Dios nos permite saber esas cosas si lo estamos buscando con todo nuestro ser porque queremos hacer las cosas de la manera correcta. Él nos muestra lo que debemos hacer y cuando hacerlo. Especialmente a mí, porque así es como Dios está trabajando con la Iglesia. Y yo lo sé porque he experimentado esto una y otra y otra vez.

Y he llegado a un punto en el que ya no tengo que preocuparme con lo que piensan los demás. Yo simplemente pienso: "Espero que algún día puedas aprender de esto. Espero que algún día llegues a entender cómo Dios trabaja en Su Iglesia, cómo el espíritu de Dios nos moldea y nos forma". Porque si observamos esas cosas, podemos aprender de ellas. Algunos lo han hecho, pero otros no. Porque esto tiene que venir de Dios. Al igual que los sermones. De lo contrario, ¿de qué sirve todo esto? ¿Qué sentido tiene hacer las cosas a nuestra manera? Todo es absolutamente inútil.

Podemos pensar que algo debe hacerse de una determinada manera, pero si esperamos en Dios, Dios nos lo mostrará. Yo no me preocupo con esas cosas en la Iglesia. ¡Para nada! Dios traerá a la superficie las cosas que necesitan ser tratadas. Y a veces yo simplemente digo a los ministros que se mantengan al margen de ciertas cosas. A veces yo digo a las personas que hagan ciertas cosas. Y yo sé cómo las personas se sienten al respecto porque veo el fruto de esto, veo el resultado de esto. Mismo que ellas no me hayan dicho nada. Es como: "Bueno, eso es un poco difícil".

Hace poco yo he pedido a una persona que hiciera algo que yo sabía que iba a ser difícil para ella. Y no sé si fue realmente difícil para esa persona hacer lo que yo le había dicho, pero con el tiempo Dios nos muestra las cosas, nos ayuda a entender las cosas y aprendemos de ello. Pero lo que tenemos que aprender es hacer las cosas a la manera de Dios, es seguir en la dirección que Dios nos guía, es someternos a la manera como Dios trabaja con nosotros. Y tenemos que hacer esto individualmente. Yo tengo que hacer esto con el ministerio, pero tenemos que hacer esto individualmente en nuestra propia vida. Porque si insistimos en hacer las cosas a nuestra manera estamos errando el tiro. Pero si nos esforzamos por hacer las cosas a la manera de Dios, porque estamos de acuerdo con Dios, porque sabemos que es algo bueno y correcto, sabemos que es lo que Dios nos permite hacer, sabemos que es lo que Dios dice que debemos hacer, entonces podemos tener plena confianza de que estamos haciendo lo correcto.

El juicio viene de Dios. Especialmente cuando se trata de nuestras relaciones. Especialmente cuando se trata de ciertas cosas en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. ¡Tenemos tanto que aprender todavía!

**Así llevará continuamente Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón, en presencia del SEÑOR.** Esto del Urim y Tumim. Ellos buscaban a Dios para saber cómo juzgar las cosas. ¿No es esto lo queremos hacer en nuestra vida cuando se trata de decidir cómo tratar un asunto delicado o difícil? ¿De qué se trata la ley de Dios? De las relaciones. Los 10 Mandamientos son acerca de las relaciones. Los primeros cuatro tienen que ver con nuestra relación con Dios Todopoderoso, con cómo tener una relación correcta con Dios, la forma en que Dios dice que debemos hacer esto. Los otros seis mandamientos tienen que ver con nuestras relaciones con los demás seres humanos, dentro o fuera de la Iglesia de Dios. Así es como debemos vivir y pensar hacia los demás. ¡Impresionante!

Y por supuesto que a veces tenemos que juzgar esas cosas para saber cómo aplicar esas cosas en nuestra vida. Debemos vivir espiritualmente de acuerdo con el camino de vida de Dios. Debemos esforzarnos por deshacernos de nuestra propia voluntad, de nuestra forma de hacer las cosas. De eso se trata el juicio. De esforzarse por hacer las cosas a la manera de Dios.

**Deuteronomio 1:15 - Entonces tomé a los jefes de sus tribus, hombres sabios y experimentados, y los puse como sus jefes; como jefes de mil, jefes de cien, jefes de cincuenta, jefes de diez y como oficiales de sus tribus.** Esto fue el comienzo de la segunda entrega de la ley. Deuteronomio significa la segunda entrega de la ley.

Aquí ellos habían pasado un largo período de tiempo en el desierto. No les faltaba mucho para llegar a la tierra que Dios les había prometido dar como herencia. Dios les dijo que Él les daría esa tierra después de cuarenta años en el desierto. Y aquí Dios les recuerda ciertas cosas que sucedieron, la organización, la estructura que Dios les había dado. Dios les recuerda estas cosas.

**En aquel tiempo mandé a sus jueces diciendo...** Dios había designado jueces para juzgarlos. Ellos no debían hacer esto por su cosa. Dios les dijo cómo hacer ciertas cosas. Hay muchas cosas en la Biblia que hablan sobre como ellos debían tratar con las cosas que suceden en la vida de las personas, lo que ellos debían o no debían hacer. Y cuando había un conflicto ellos debían presentar su causa a los jueces para que los jueces tomaran una decisión en el asunto.

**...escucha la causa entre tus hermanos...** Los mandamientos, la manera como ellos debían vivir. Porque esto no se reduce a esos seis mandamientos. Porque si no entendemos el espíritu de esos mandamientos, si no entendemos cómo hay que vivirlos espiritualmente... Ellos eran un pueblo carnal, físico. Y ellos lo tenían muy difícil con esas cosas. Dios tuvo que darles varias cosas en minuciosos detalles. Y esas cosas fueron escritas de esa manera. Los judíos escribieron libros y más libros, montones y montones de libros explicando lo que ellos podían o no podían hacer y cómo hacer las cosas. Porque ellos llevaron todo esto demasiado lejos y se desviaron mucho de lo que es importante en todo ese asunto.

**...escucha la causa entre tus hermanos, y juzgue con justicia...** ¿Y cómo podemos juzgar con justicia? Esto tiene que venir de Dios. Si hay justicia en algo es porque esto está de acuerdo con Dios. **...entre un hombre y su hermano o el forastero que está con él. No hagas distinción de personas en el juicio...** ¿Y por qué Dios les está diciendo esto? Porque esto es lo que hacemos los seres humanos. ¡Esto es lo que hacemos en la Iglesia de Dios! Tenemos que luchar contra esto, tenemos que deshacernos de esto porque esto es algo que hacemos por naturaleza. Tenemos que aprender a ver cuándo esto sucede y darnos cuenta de que esto no está bien, de que esto no es algo bueno, de que no debemos hacer esto. No debemos poner a las personas en categorías y dar un trato de preferencia a unos y a otros a la hora de juzgar las cosas.

No debemos hacer distinción de personas. El juicio justo se basa en el camino de vida de Dios. Debemos ser ecuanímenes. Dios espera de todos nosotros que vivamos de una determinada manera. Y esto es lo mismo para todos. Y si las cosas no se hacen de esa manera, algo debe suceder. Y lo que debe suceder puede variar. Debemos aprender de esas cosas también en el Cuerpo de Cristo. Y por eso a veces las cosas son dichas de la manera que son dichas, para que otros puedan aprender de ellas.

**No hagas distinción de personas en el juicio; oye tanto al pequeño como al grande.** ¿Y de dónde viene eso? ¿Quién es el pequeño y quién es el grande? Bueno, nuestra mente ya está bastante dañada. Pero aquí se refiere a alguien que es más importante. Por ejemplo: "Sí. Porque él es un capitán sobre mil y aquí está este capitán sobre diez. Y seguramente el capitán sobre mil va a estar más enfocado en hacer las cosas bien." Así que, como juez usted le favorece en su juicio. Y esto está mal. Esto es a lo que se refiere aquí. A veces podemos ser más o menos favorables con una persona a la hora de juzgar las cosas porque la hemos puesto en una determinada categoría. Los seres humanos hacemos esto todo el tiempo sin darnos cuenta. Pero nosotros debemos tener mucho cuidado con esto. Lo correcto es correcto. Lo que es verdadero es verdadero. Y lo que está mal está mal. Y punto.

Y en la Iglesia deberíamos mirar al mundo y decir: "¿No es enfermizo lo que hacen esas esa iglesia cuando sus sacerdotes hacen las barbaridades que hacen y ellos simplemente les envían a otra región?" Donde ellos siguen haciendo las mismass barbaridades. Ellos siguen haciendo daño a las personas. Y lo más atroz de todo es lo que esos sacerdotes hacen a los niños. Esas cosas siguen sucediendo. Ellos no ponen un fin a esas cosas. Esto sigue sucediendo porque todos ellos son seres humanos. "Pero ¿cómo puede un predicador, un maestro, un sacerdote hacer esas cosas!"

¿Qué sucedió en la propia Iglesia de Dios? Recuerdo a una persona que vino a nuestra congregación como ayudante del ministro. Esa persona estaría a prueba por seis meses y luego, si todo iba bien, él quedaría como responsable de la congregación de la Iglesia en Pensilvania, que era donde estábamos entonces. Pero él ya había estado en otras

congregaciones en Australia y había armado un enorme lío allí. Ellos entonces lo enviaron a Alemania, donde él había hecho muchas cosas que estaban mal. Esa persona estaba mentalmente enferma. Y ellos simplemente lo enviaron de vuelta a los Estados Unidos y esta iba a ser su última oportunidad. Entonces vino la Apostasía y él empezó a caerle bien a mucha gente. Él era del tipo que daba sermones un poco picantes. Y algunos decían: "Yo no sabía que teníamos que calificar y poner filtros a ciertos sermones antes de llevar a nuestros hijos a las reuniones." Porque ese individuo estaba enfermo y decía cosas en los sermones que estaban muy fuera de lugar. Yo no tengo tiempo para ese tipo de cosas. Si alguien hace algo que está mal, especialmente cuando se trata de alguien que tiene cierta responsabilidad en la Iglesia de Dios, que debería saber su lugar, esa persona es expulsada de la Iglesia. No solo expulsada del ministerio para siempre, pero también de la Iglesia de Dios.

Garner Ted Armstrong debería haber sido expulsado de la Iglesia mucho antes. Pero yo entiendo el proceso y lo que sucedió entonces. Tenemos que aprender esto también. A veces tenemos que asumir una postura y defender el camino de vida de Dios. Y si no lo hacemos, Dios nos hace responsables por esto. No es de extrañar que estuviéramos tan débiles cuando llegamos a la Era de Laodicea. Debido a lo que los pastores de las congregaciones y los ministros estaban haciendo.

Recuerdo a una persona que algunos en Cincinnati conocen muy bien, un ministro que yo conocía bastante bien porque él estuvo en la congregación de Kansas por un tiempo y después fue enviado a la congregación de Cincinnati. Ese ministro solía invitar a mujeres a su casa para darles consejos y las recibía en un entorno romántico con velas y todo lo demás. ¿También con vino o solo con velas? Sí. Así era como él aconsejaba a las mujeres en la Iglesia. Y algunas de ellas estaban casadas.

Si yo tuviera botas de vaquero yo les diría que haría con él, ¿de acuerdo? Allí mismo. Yo le mostraría el camino por donde podía ir. Lo siento, pero solo para dejarlo claro. Esas cosas son tan enfermizas.

Lo que nos fue enseñado en nuestro entrenamiento como ministros es que nunca, nunca, nunca, nunca, nunca debemos aconsejar a una mujer o estar a solas con una mujer en la Iglesia de Dios. Esto está mal. ¿Por qué alguien haría algo así? Y todos sabíamos que no debemos hacer esto. ¿Y por qué se permitió que alguien hiciera algo así? Juicio. ¿Cómo juzgamos las cosas? Debemos juzgar las cosas con rectitud.

Dios nos ha dado ciertas cosas en la Iglesia. Dios ha dado ciertas cosas a Israel a lo largo del tiempo. Debemos juzgar las cosas, debemos elegir, debemos tomar decisiones. Pero todo se reduce a hacer lo que es correcto ante Dios. O bien hacemos esto o no lo hacemos. Y tomamos decisiones con base en la ley de Dios y en el camino de vida de Dios.

Y estoy siendo honesto y sincero son ustedes sobre ciertas cosas que han sucedido en la Iglesia de Dios en el pasado que nunca deberían haber sucedido. Así es como aprendemos. Cuando vemos algo que está mal, debemos aprender de eso. No debemos hacer esas cosas. No debemos vivir de esa manera. Debemos deshacernos de las cosas que están mal.

Y por eso me encanta lo que Herbert Armstrong dijo sobre la verdad. No tenemos toda la verdad, pero tenemos más que todos los demás. Nadie en el mundo tiene lo que tenemos en la Iglesia de Dios. Herbert Armstrong dejó esto muy claro. Él dijo: "¿Tenemos razón en todo? No." Y por eso me encanta la expresión "la presente verdad" usada en la Biblia. Sea cuando sea que Dios nos da algo, vivimos de acuerdo con lo que Dios nos da lo mejor que podemos. ¿Y qué hacemos cuando Dios nos revela algo diferente o nos corrige en algo?

Como Dios hizo en lo que respeta al día de la semana correcto para celebrar el Día de Pentecostés. Dios nos corrigió en esto. Y entonces Herbert Armstrong dijo: "Ahora estamos mucho más cerca de ser puros". Nos deshacemos de las cosas que están mal. Nos deshacemos de las cosas que no son correctas. Sabemos que esta es la Iglesia de Dios por la verdad que Dios nos ha dado. Y si Dios nos revela que algo que no es correcto, simplemente corregimos esto. Entonces esto tiene que ser corregido.

Esto es lo que debemos hacer con todo en nuestra vida. Porque así es como podemos estar en unidad con Dios. Así es como crecemos. Tratamos con el pecado cuando lo vemos. Abordamos las cosas que están mal en nuestra vida y nos esforzamos por deshacernos de ellas. Porque no podemos tener en nuestra vida cosas que están mal. Nada que esté mal puede seguir existiendo en la Iglesia de Dios. Tenemos que deshacernos de esas cosas.

No podemos permitir que las personas sigan cometiendo pecado en la Iglesia de Dios. Tarde o temprano Dios trae esas cosas a la luz. Y, o bien Dios se ocupa de ellos directamente o Dios me lo muestra. Y yo no tengo ningún reparo a la hora de tratar con esas cosas. Y yo hago esto por bien del Cuerpo de Cristo.

**No hagas distinción de personas en el juicio. Oye tanto al pequeño como al grande. No tenga temor de nadie...** Podemos pensar: "Tengo miedo. No quiero tener que ir..." Como ir a hablar con un hermano a solas. ¿Tiene usted miedo de hacer esto? ¿Tiene usted miedo de perder a un amigo? ¿Eso es lo que usted me está diciendo?

Yo he escuchado esas excusas muchas veces en la Iglesia de Dios en tiempos pasados. "Tengo miedo de perder la amistad de esa persona." Y yo entonces pregunto: "¿Ama usted a esa personas verdaderamente?" Porque si usted ama a esa persona usted no va a permitir que ella siga haciendo algo que usted sabe que está mal. ¿No va a hacer usted lo que Dios dice que debemos hacer? Dios dice que hay una manera correcta de lidiar con eso. Y debemos ir a hablar con esa persona por amor ella. Y esperamos que, debido a esa amistad, esa persona se arrepienta.

Pero si usted deja que esa persona siga con lo que está haciendo usted está tolerando su pecado, está siendo connivente con su pecado. Al no hacer nada al respecto usted está diciendo a esa persona que usted aprueba lo que ella está haciendo. Y usted va a sufrir a causa de esto. Usted se volverá más débil espiritualmente a causa de ello. Y sigue y sigue. Debemos aprender a juzgar con justo juicio. Dios nos pone a prueba en estas cosas, una y otra vez. Y esto no es fácil. ¿Por qué? Porque somos seres humanos carnales. Y siempre vamos a tener cosas en nuestra vida con las que tenemos lidiar.

**No tengas temor de nadie, porque el juicio es de Dios.** En otras palabras, el juicio debe venir de Dios. Si nuestro enfoque es hacer las cosas de acuerdo con Dios, de acuerdo con lo que Dios nos ha dado hasta este momento, tenemos que juzgar de acuerdo con esto. Porque es lo correcto. No debemos juzgar las cosas con base en cómo nos sentimos o cómo pensamos que las cosas deben hacerse. Porque esa no siempre es la forma en que Dios quiere que se hagan las cosas.

¿Hay muchas maneras de abordar las cosas en la vida, en las relaciones? Sí. Pero esto siempre debe venir de Dios. Porque Él sabe lo que está pasando en la vida de las personas. Él sabe lo que tiene que suceder, cuándo, cómo y en qué medida se deben hacer las cosas.

Yo lo sé. Yo nunca confío en mí mismo. No puedo. Yo no confío en mí mismo para los sermones. Ya he dado demasiados sermones y a esas alturas yo sé cómo Dios trabaja. Yo clamo a Dios porque no sé lo que debo dar a Su Iglesia. Yo no sé nada acerca de los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos, pero yo sé que Dios me lo va a dar, que Él pondrá esto en mi mente. Y es emocionante cuando esto sucede. Esto es como el vellón de Gedeón. Primero el vellón estaba mojado mientras todo alrededor estaba seco. Y después el vellón quedó totalmente seco mientras que todo a alrededor estaba mojado. Y es como si Dios nos diera un montón de vellones a lo largo de nuestra vida. Sin eso la vida sería muy difícil. Pero Dios nos ama y nos da esas cosas.

**Pero la causa que te sea difícil la traerás a Mí, y Yo la oiré'. Así les mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que tenían que hacer.**

Esta serie de sermones será más larga de lo que yo tenía planeado. Y esto me encanta porque podré seguir con lo que pensaba decir hoy en próximo Sabbat. Nos detendremos por aquí hoy. Mañana es el Día de Pentecostés.